# DOMINGO XXVII ORDINARIO PARA CELEBRARLO EN FAMILIA

Iniciamos nuestra celebración. Papá o mamá trazando la señal de la cruz dicen:

Dios mío ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrernos.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en un principio ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén. ¡Aleluya!

### SALMO DE PROFUNDIZACIÓN

Salmo 94

Decimos todos:

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Un miembro de la familia pausadamente dice los versos del salmo

Vengan, lancemos vivas al Señor, aclamemos al Dios que nos salva. Acerquémonos a él, llenos de júbilo, y démosle gracias. R.

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. R.

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: "No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras". R.

Papá o mamá nos invitan a escuchar la Palabra de Dios:

Escuchemos la Palabra del Señor.

¡Si ustedes tuvieran fe...!



Lectura del santo Evangelio según san Lucas 17, 5-10

En aquel tiempo, los apóstoles dijeron al Señor: "Auméntanos la fe". El Señor les contestó: "Si tuvieran fe, aunque fuera tan pequeña como una semilla de mostaza, podrían decir a ese árbol frondoso: 'Arráncate de raíz y plántate en el mar', y los obedecería.

¿Quién de ustedes, si tiene un siervo que labra la tierra o pastorea los rebaños, le dice cuando éste regresa del campo: 'Entra enseguida y ponte a comer'? ¿No le dirá más bien: 'Prepárame de comer y disponte a servirme, para que yo coma y beba; después comerás y beberás tú'? ¿Tendrá acaso que mostrarse agradecido con el siervo, porque éste cumplió con su obligación?

Así también ustedes, cuando hayan cumplido todo lo que se les mandó, digan: 'No somos más que siervos, sólo hemos hecho lo que teníamos que hacer' ".

#### Palabra del Señor.

R. Gloria a ti, Señor Jesús.

## MOMENTO DE REFLEXIÓN

Se hace un momento de silencio. Papá o mamá propician un intercambio de ideas sobre el sagrado texto.

- Continuamos con el tema de la necesidad de escuchar a Dios y, claro, escuchar implica siempre poner atención y actuar en consecuencia, lo que no siempre pasa cuando solo oímos.
- El Evangelio presenta dos temas: La fe y la actitud con la que tenemos que escuchar a Dios y actuar en consecuencia.
- La fe debe movernos a ir incluso más allá de las leyes de lo prescrito, de lo creíble pues Dios siempre estará detrás de su Palabra.
- Finalmente recordemos que aquello que es nuestra obligación hacer, no es meritorio de la salvación, a menos que se haga en virtud heroica, es decir, más allá de lo que nos piden hacer. Pero, no hacer lo que nos toca hacer, si puede ser causa de nuestra condenación.

Hay que llegar a dos compromisos: uno personal, el otro familiar. Se aconseja escribirlos...

Todos juntos decimos:

reo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

reo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo,

En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan.

y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato, padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas.

Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro.

R. Amén.

#### **PRECES**

Familia, jamás se ha escuchado decir que quien haya confiado en Dios haya quedado defraudado, por eso con fe sincera elevamos nuestras súplicas a aquel que nos ama con ternura y sabiduría y por eso decimos:

- R. Que tu gracia nos ayude Señor.
  - Para que jamás seamos sordos a la voz del Señor, oremos. R.
  - Para que siempre le hagamos caso a las mociones de su Santo Espíritu, oremos. R.
  - Para que con humildad y cariño hagamos lo que nos toca hacer ya en la familia, ya en la escuela, ya en el trabajo, ya en la sociedad, oremos. R.
  - Para que tratemos con respeto y dignidad a aquellas personas colaboran con nosotros en nuestras casas y en nuestros trabajos y escuelas, oremos. R.
  - Para que seamos solidarios en estos difíciles tiempos de guerra, incertidumbre,

enfermedad y sequía que a pesar de las lluvias todavía padecemos, oremos. R.

Dadre, aumenta nuestra fe, por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. R. Amén.

# RITOS CONCLUSIVOS

Papá o mamá dicen:

Por Jesús hemos sido hechos hijos de Dios, por eso no atrevemos a decir:

Decimos todos:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y líbranos del mal.

Todos hacemos la comunión espiritual:

Yo creo Jesús mío que estás presente en el santísimo Sacramento del Altar, te amo sobre todas las cosas y deseo fervientemente recibirte en mi corazón, más al no poderlo hacer sacramentalmente en este momento te pido vengas espiritualmente a mi corazón (momento de silencio) y como si ya te hubiera recibido me uno y me abrazo inmensamente a ti. No permitas Jesús mío que jamás me aparte de ti.

Se hace un momento de silencio y cada uno expresa su acción de gracias por lo recibido en esta celebración de la Palabra.

Luego, papá o mamá invocan la bendición de Dios y todos se santiguan, diciendo:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R. Amén.

Papá o mamá concluyen con estas o semejantes palabras:

En el espíritu de Cristo resucitado, permanecemos en paz.

R. Demos gracias a Dios.

Ediciones SAPAL Monterrey, N.L., México Septiembre - octubre de 2022